

La transformación de un galeno maestro: cambiar de pensamiento. Maestros y maestras pensando en clave de diversidad¹

RODRIGO OCAMPO MEJÍA², GERMÁN GUARÍN JURADO³

Resumen

Esta es una investigación de carácter socio-histórico con un enfoque fenomenológico y hermenéutico en donde se involucran relatos de vida como estrategia metodológica. Se asume el reto de una investigación en educación desde una óptica social y culturalmente diferente a la del positivismo científico, ya que desde los relatos de vida se consulta el parecer, el sentir de los sujetos sobre su experiencia de deserción, de abandono del sistema educativo universitario. El autor, desde su autobiografía y desde las narraciones y entrevistas con los actores del sistema educativo, logra nuevas comprensiones del fenómeno de deserción académica como una forma más de exclusión social, que se va construyendo a partir de causas ocultas, no reveladas y casi invisibles que tienen que ver con los símbolos de la sociedad, el velamiento de los principios éticos en la educación y la sociedad, la no participación de todos los actores de la sociedad y del sistema educativo en la construcción de las políticas académicas, la pérdida de libertades y de autonomía de los jóvenes estudiantes y particularmente, y de manera bien relevante, desde el interior mismo de las Instituciones de Educación Superior (IES), las cuales se comportan como autómatas cumplidores de las normas estatales, interesadas en estadísticas y cifras productivas, pero sin el alma obligada que deberían tener para acoger y

1 Recibido: 17 de julio de 2014. Aceptado: 04 de noviembre de 2014.

2 Rodrigo Ocampo Mejía. Magister en Educación Docencia. Médico y Cirujano Universidad del Norte, Atlántico (1993), Especialista en Gerencia de Servicios en Salud (2003), Especialista en Auditoría de Servicios en Salud (2004), Especialista en Gerencia y Auditoría en Salud (2004), Especialista en Epidemiología (2006), títulos otorgados por la Universidad Cooperativa de Colombia. Médico Hospitalario del Área de Ginecoobstetricia y Coordinador de Internado Rotatorio del Hospital Universitario del Quindío San Juan de Dios de Armenia. Docente en los Programas de Medicina de la Universidad del Quindío y Universidad de Manizales y en el Programas de Odontología de la Universidad Antonio Nariño Realizó proyectos en modelo integral para el control prenatal, guías de manejo del control prenatal, garantía de la calidad, auditoría en salud y legislación en salud. Autor del texto de Farmacología General y Bases de la Terapéutica (2011). Participó en trabajos de investigación: "Polimorfismo el Gen HLA-G en la población de maternas del departamento del Quindío y su relación con la pre Eclampsia", "Influencia de la variación genética del Angiotensinógeno y el Gen de la Enzima convertidora de Angiotensina durante el embarazo y el desarrollo de la pre Eclampsia", "Enfermedad Periodontal en Pacientes Gestantes y Relación con niños con Bajo peso al nacer en Red Salud Armenia 2010". Correo Electrónico: rocampo@uniquindio.edu.co

3 Germán Guarín Jurado. Docente asesor de la investigación. PhD en Conocimiento y Cultura para América Latina, IPECAL, México. Filosofía y Letras Universidad de Caldas. Docente e Investigador Universidad de Manizales e Instituto de Pensamiento y Cultura Latinoamericana-México. Magister en Educación Universidad de Caldas. Ha participado en eventos académicos en Brasil, Chile México y Colombia. Publicaciones: Razones para la racionalidad en horizonte de complejidad. Ponencias y artículos en diferentes revistas universitarias. Correo electrónico: gerguaju@hotmail.com



abrigar al estudiante desertor, o al amenazado de ser excluido del sistema educativo superior, como una forma de exclusión social y de despojo. En este sentido, la investigación invita a una reflexión sobre un fenómeno cotidiano y muy estudiado hasta el momento, por múltiples autores que abordan el problema desde ángulos diversos, mostrando estadísticas y cifras del fenómeno de deserción académica universitaria y sus muy conocidas causas de abandono académico, que rondan con los aspectos sociales, económicos, culturales, étnicos, religiosos y los propios de la familia, los entes educativos, las políticas de estado y demás cardúmenes etiológicos de la sociedad en esta época de influencias mediáticas y tecnológicas. La Ruta Metodológica de la investigación comienza tratando de identificar las marañas histórico-sociales de la deserción como un fenómeno social, identificando sus raíces, interpretándolas en clave de convivencia entre lo humano y lo institucional, al fin y al cabo también como una consecuencia humana. El fenómeno se puede desenmascarar a partir de la búsqueda de respuestas a preguntas categoriales, inherentes al problema en estudio y a partir de experiencias de vida.

Palabras clave. Educación, deserción, historicidad, fracaso escolar, exclusión social, relatos de vida, huella vital, Cambio de pensamiento, dignidad humana, pensamiento crítico.

Abstract

The transformation of a master galeno: change of thought. Teachers key thinking of diversity

this is an investigation of socio-historical character with a phenomenological and hermeneutical approach where life stories as a methodological strategy involved. The challenge of research in education is assumed from a socially optical and culturally different from the scientific positivism as life stories from the view is queried, the subjects feel about their experience of desertion, abandonment of the university education system. The author, from his autobiography and from stories and interviews with stakeholders in the education system, achieved new understandings of academic dropout phenomenon as a form of social exclusion, which is built from hidden causes, and almost invisible undisclosed having to do with the symbols of society, the veiling of ethical education, and society principles, non-participation of all actors in society and the education system in the construction of academic policies, loss of freedoms and empowerment of young people and students in particular, and very relevant way, from the very heart of the Higher Education Institutions (HEIs), which behave as compliant automatons of the state standards, interested in statistics and production figures, but without the soul that should be required to receive and entertain the student dropout, or threatened to be excluded from the higher education system as a form of social exclusion and dispossession. In this regard, research invites a research invites reflection on a daily phenomenon and much studied so far by many authors that address the problem from different angles, statistics and figures showing the phenomenon of university academic dropout and academic well-known causes of abandonment, hovering to aspects with



social, economic, cultural, ethnic, religious and own family, educational authorities, state policies and other etiologic shoals of society in this age of media influences and technological. Methodological research path starts trying to identify the historical and social tangles of desertion as a social phenomenon, identifying its roots, interpreting code of coexistence between human and institutional, to the end of the day also as a human consequence. The phenomenon can be unmasked from the search for answers to categoric questions inherent in the problem under study and from life experiences.

Key words: Education, desertion, historicity, school failure, social exclusion, life stories, life Footprint Change of thought, human dignity, critical thinking.

Presentación

Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar.

Augé (1993)

Esta investigación nace por el asomo del destino que se aproximó descaradamente y soplo aires inciertos de insospechados momentos; fueron dichos susurros de la historia los que pusieron a un médico, a un hombre de ciencia en el camino de las ciencias humanas, en el camino de la educación humanística, a nuestro galeno amigo; en este intento de conocer los vericuetos de los fenómenos sociales que rodean el ejercicio docente y explorar en lo profundo de su alma, comprende lo difícil que es narrar su propia experiencia de vida, es así como empiezan a surgir interrogantes como: ¿quién eres?, ¿quién soy?, ¿quién es el otro?. Y a partir de estos razonamientos de su historias de vida y de aquéllos murmullos de débiles vientos, Rodrigo Ocampo Mejía emprende la difícil tarea de desenmascarar las huellas ocultas del fenómeno de desertión universitaria como causa y efecto de la exclusión social que vivió, ora por vivirla como tal, ora por sentirla muy cerca de su vida. Y es precisamente por aquéllas huellas ocultas en él y en los estudiantes, que el

galeno intenta descubrir que existen otras causas de desertión, diferentes a las ya muy identificadas, y que tienen que ver con los fenómenos sociales del presente. Causas que se quieren presentar como ideas renovadoras para atacar al problema de desertión desde otros frentes, pero lo más importante es lograr que en un futuro la sociedad sea incluyente, constructora y con un sentido de humanidad por cada uno de sus integrantes.

Justificación

La investigación nace de la motivación del autor por incursionar reflexivamente en las huellas vitales que muestran en los sujetos sus afectaciones por haber tenido que retirarse del sistema educativo universitario. Estas huellas, estas afectaciones son marcas queloides que dejan ver lo abstracto de la mente humana, donde un hecho en el pasado hace cambios en el pensamiento y la forma de actuar de una persona, en muchos casos estos cambios son para bien, pero en otras ocasiones este pasado asecha a las personas como fantasmas que les impide lograr sus sueños. Que lo identifica con Foucault quien lo enfrenta a una realidad fenomenológica de la exclusión social y el fracaso escolar y advierte que entre mayor sea la obvedad, mayores razones hay para problematizar enseñándonos a través de su estrategia de problematización, en qué consiste la tarea de pensar: "Pensar es cambiar de pensamiento" (Ibáñez, 1996, p. 43).



Con estas líneas desplegadas, él procura apropiarse de ellas para utilizarlas como un aporte a las ciencias humanísticas y de la educación y es aquí donde nace un deseo profundo de cambiar de pensamiento, pretendiendo llegar a las raíces del problema de deserción académica, desde las historias no conocidas de los estudiantes que abandonaron las aulas, vieron, han visto o están viviendo la amenaza de dejar sus propósitos de vida, por causas diversas, pero sobre todo por la ceguera, la sordera y la impavidez de una sociedad contemporánea, que se ha cotidianizando con el fracaso escolar, como algo muy común en la exclusión del sujeto del núcleo social.

Problematización

La historicidad de los seres humanos ayuda a entender mejor la deserción escolar. En las historias de vida afloran las señales vitales que permiten ahondar en las circunstancias, en la manera como los sujetos se afectan al salir del sistema educativo. Lo que devela un problema estructural de nuestra sociedad: las instituciones de educación superior están de espaldas a lo que les ocurre y sienten los sujetos que deben abandonar las universidades. A este acontecer lo hemos llamado fracaso escolar, que no es el fracaso de los estudiantes sino de la institución misma:

“Fracaso escolar, como el alma descarnada de la interacción social sujeto-sujeto en una sociedad ciega, sorda y muda que impávida, permite que los huéspedes allegados a las puertas del saber, abandonen su anhelo, sembrando por los suelos de la patria odio, desolación, despojo, miedo, desesperanza y no futuro”, esta definición fue producto de la investigación del autor (Rodrigo Ocampo Mejía, 2014).

Esta definición surge de las voces interiores del autor y de otras voces que

evidenciaban por medio de las historias de vida una situación que clama ser solucionada. Este galeno retoma en su vida docente el juramento hipocrático que aprendió para ser médico, este hace referencia a la vocación y responsabilidad, se jura además por guardar el respeto a la vida y la dignidad humana, este solemne acto, procura un cambio de pensamiento: un día, un ser humano se formó como profesional en la medicina, pero su vocación se enmarcaba en el ejercicio de ser maestro, el juramento hipocrático como haciendo referencia a la vocación que siempre albergo el hoy galeno, es la base para la formación de seres humanos disciplinados en el conocimiento y críticos en el ejercicio profesional. Enfrentado ya como profesional de las ciencias médicas, se plantea la primera confrontación; el ejercicio profesional insta al hombre de ciencia, a crecer en su formación integral y materializa su deseo, recibiendo una formación en educación cívica, con lo que el recién graduado médico, sentía que llenaba los vacíos, de una sociedad que sintió convulsionada, y con este aporte a su formación, consideró no solo se desarrolla como sujeto mediante este saber, sino, que a la vez, e intrínsecamente a este desarrollo particular, contribuiría a la mejorar la sociedad que promueve, y es cuando uno de sus tutores que le están formando en la educación cívica, le pregunta: ¿Qué es dignidad humana? Y este profesional, sabiendo el significado práctico de este concepto, no encontraba palabras para describirlo y si las encontró entre titubeo y titubeo, no satisfizo las expectativas de su tutor.

Triste realidad, la del profesional de medicina que llega a las aulas universitarias de forma empírica a trasegar en la historicidad de cada uno de sus actores, primando aquella instintiva pedagogía para construir sociedad y es hoy, al reflexionar en el transcurrir del ejercicio cotidiano, cuando se plantea un sin número de interrogantes: ¿Qué impacto tiene mi entrega como maestro en las



aulas de clase, que se refleje en la construcción de seres humanos de ciencia, íntegros, críticos, sensatos, éticos ante toda circunstancia y con una finalidad común, cual es la construcción social de sus entornos, mediante el entendimiento de la dignidad humana?, ¿Cuál es el aporte en la participación social de todos los actores?, ¿Cómo es la participación como maestro en la simbolización de lo interlocutado?

Es así como el inquieto galeno, comprende como a través de la historia el mismo hombre se ha preguntado sobre la importancia del ser humano y sobre todo lo que pueda afectarlo, de ahí que Sócrates insistiera en la necesidad del autoconocimiento de cada hombre para abrir el horizonte de humanización desde el pensamiento, la reflexión sobre la dignidad humana nos insta a entender que la dignidad propia del hombre es un valor que viene dado en él, también porque el concepto de dignidad humana condiciona cualquier interpretación que se haga del hombre, al igual que el sentido que se le dé a su vida y además porque vivimos en un mundo en que si bien se ha adquirido una intensa conciencia de la dignidad de la persona humana es, sin embargo, frecuentemente atacada con violencia de todo orden dirigidas contra la misma.

El impaciente médico, escudriña su papel como educador en el área de ciencia y pareciera comprender lo que plantea Gramsci en 1976, el trabajo en el aula es un escenario de discusión con el fin de discernir acerca del consentimiento proporcionado por la sociedad civil al estado para que construya y diseñe modelos educativos donde conviertan al educador en un transformador de la sociedad y es así, como el cuestionamiento, del hombre de blanco aún continúa: ¿comprendemos la significación de los imaginarios simbólicos y enlazamos la reconstrucción histórica, sociocultural de una comunidad, al tenor del ejercicio docente? ¿Construimos sociedad a partir de la disposición de transformación interior de cada uno de

nosotros como sujetos activos de la sociedad contemporánea?

Y con un sentimiento de culpa, el galeno reflexiona: ¿Qué tanto este maestro empírico ha estimulado la habilidad intelectual y/o a agudizado el aparato sensorial y cultivado el complejo mundo de los sentimientos, que no es otra cosa que la humanización de los procesos educativos? y ¿qué tanto se ha contextualizado el proceso educativo para enfrentar la vida y ser constructores sociales del futuro?

Y en medio de los interrogantes se continua la formación en ciencia del médico que cuestiona su participación en las aulas académicas, y desde mucho antes el querer incursionar en la formación pedagógica era un llamado permanente que se hacía desde su interior, era el deseo de perfeccionar aquello que llevaba intrínsecamente y el deseo de llegar un poco más allá de llenar unos programas que se ajustaban a los currículos académicos, pero de todas maneras, se hace presente en su relato de vida, la exclusión que como un fantasma amenazó sus sueños de realización profesional y personal. Su historia marca entonces, el cambio de pensamiento en su vida profesional como maestro de aula, con una gran afectación en su ser.

De esta manera, coincide la famosa frase de "mortandad" que se ven en las aulas de clase, fuere, por la causa que fuere, donde la sistematización de la educación juega un papel importante, ya que coloquialmente se ha relacionado con el bajo rendimiento académico y su posterior fracaso escolar, seguido del abandono de los claustros del saber. Esta se demuestra una vez el estudiante inicia su carrera universitaria, allí se enfrenta a las expectativas de la realidad académica de su propio historial de formación y preparación preuniversitaria, siendo por ello más frecuente que la deserción se presente en los primeros años de la carrera. Además, también se encuentra inmerso en un mundo desconocido, el mundo de lo político y



social de su propio momento histórico y el mundo de posibles inestabilidades en su entorno familiar.

No obstante, y de acuerdo a los estudios del Plan de Revolución Educativa 2002-2006, la búsqueda de una mayor cobertura, la eficiencia, la eficacia y la equidad como indicadores sociales, han logrado efectuar cambios en los sistemas educativos, permitiendo el monitoreo permanente de la educación y la vigilancia de las dinámicas del sector. Sin embargo es muy preocupante que la preparación de los estudiantes para pasar a la Universidad, se vea afectada por la problemática social que nos cobija en la época, como la violencia social e intrafamiliar, el desplazamiento forzado y los fenómenos de intolerancia que han convertido a nuestros barrios en lugares con fronteras invisibles en donde pulula la guerra de pandillas, quizá generadora de comportamientos subnormales como es el caso del “matoneo”, fenómeno que se presenta en todos los ámbitos. Esta práctica, es a todas luces incomprensible para el desarrollo humano y cuantas veces surge el interrogante: ¿Otra vez la muerte tomándose ahora el argot de la academia?

También es necesario mencionar, que al interior de las escuelas, se vive un clima de intolerancia entre los actores de la educación, y cuando hablamos de los actores de la educación, deben incluirse los directivos, los docentes, las familias, los estudiantes, y en fin, todo el sistema educativo nacional, incluyendo a las Instituciones Educativas, situación que se agrava por los altos niveles de descomposición familiar y social, que evidentemente, agrava la situación de estabilidad escolar. Es en este aspecto, en donde se debe profundizar para que en el papel del docente, se rescate la vocación de formadores para la construcción de cultura, sociedad y país, pero que nos haga entender que verdaderamente existe una crisis de época y que es necesario formar en el pensar y construir una sociedad de la realidad.

Antecedentes

Este galeno de las ciencias médicas, nunca pensó llegar a las aulas universitarias a formarse en las ciencias sociales y humanas, su pensamiento estaba enmarcado en aquella corriente positivista, donde solo albergaba, el método científico como hilo conductor para adquirir conocimiento, oh sorpresa!, se tornó incrédulo al principio, pero hoy convencido y orgulloso, que era necesario, llegar a ser maestro de profesión; pero aun a portas de ser titulado, este disciplinado hombre estuvo a punto de quedarse con su transformación adquirida y no recibir este nobel título que lo legaliza ante la sociedad como maestro, como si a estas alturas de su vida, ese fantasma del pasado de la deserción lo persiguiera, en un intento de lograr el cometido que no consiguió en su juventud y es por esto como se revela que este fenómeno aunque bien estudiado, deja marcas ocultas en la intimidad de sus actores, y una vez más se hace imperativo que nosotros como maestros conozcamos a nuestros dicentes como una manera de reducir la posibilidad de que estos fantasmas aparezcan de nuevo. Y esto no solo ha ocurrido con el autor sino alrededor del mundo como se muestra en estudios que han precedido esta investigación:

Otros estudios como el de Margarita Latiesa (1992), señalan:

A manera de comparación, que el crecimiento de la deserción universitaria comenzó hace cuatro décadas y se fue acrecentando en la década de los noventa; se muestran cifras como las siguientes: España cuenta con una tasa de deserción entre el 30-50%, Alemania con 20-25%, Suiza con 7-30%, Finlandia con 10%, Países Bajos con 20-30% y en proporciones semejantes están Francia, Austria y los Estados Unidos. Estos países, cuentan con sistemas más selectivos para el ingreso a la Educación Superior (Huesca y Castaño, 2007, p.34-39).



En el Seminario Internacional “Rezago y deserción en la educación superior” llevado a cabo en la Universidad de Talca (Chile) en septiembre de 2005:

El informe final señaló que los factores que inciden en la deserción se pueden agrupar en: condiciones socioeconómicas tanto del estudiante como del grupo familiar, aspectos de orden personal tanto motivacionales como actitudinales y aspectos académicos (Huesca y Castaño, 2007, p.34-39)

La universidad de Antioquia y la Universidad Tecnológica de Pereira, han hecho esfuerzos para estar al tanto en qué carreras ocurre mayor deserción; es así como en la Universidad Tecnológica de Pereira empiezan a circular los boletines estadísticos:

En donde la oficina de planeación reporta para el año 2002 una deserción estudiantil del 36.4% entre los años 1961 y 2001, mencionando varias causales de deserción (Grupo de Estadística de la Universidad Tecnológica de Pereira, 2002, p.62).

La Universidad de Antioquia, el Centro de Investigaciones Económicas (CIE) afirma que:

“la deserción precoz en el área de Ciencias de la Salud es del 10.95%”. “Los porcentajes de deserción siguen siendo altos, sin que se haya investigado por sus posibles causas y se hayan tomado las medidas adecuadas para disminuirlas” (Universidad de Antioquia, 2003, p.10).

En este mismo sentido, el tema de la deserción estudiantil ha despertado el interés de otros investigadores colombianos, entre ellos un grupo de la Universidad de Antioquia denominado *Gestión Universitaria Integral del Abandono*, dirigido por la Dra. Nicolasa Gómez Cifuentes grupo que ha diseñado un modelo de predicción para el riesgo de abandono:

De acuerdo a sus estadísticas, de cada 100 estudiantes que ingresan a las Universidades de Medellín, 44 no se gradúan. Presentan cifras tan alarmantes como por ejemplo, la reportada en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en donde existe un 87.8% de deserción y en el en Instituto Tecnológico Pascual Bosco un 75% (Casas, 2013, p. 98).

Swail, Redd y Perna (2003, p.30), quienes anotan que:

“...Diversos estudios demuestran que la persistencia se afecta por el nivel de congruencia entre los valores y las metas del individuo, con aquellos de la institución a la que ingresa. En otras palabras, si se presentan diferencias notables entre la misión de la Universidad y los valores y metas de los estudiantes, éstos tienden a persistir menos y por lo tanto terminan abandonando la Universidad y como consecuencia en suma, mientras más se consolide el compromiso del estudiante con la obtención de su grado o título y con la institución, al mismo tiempo que mientras mejor sea su rendimiento académico e integración social, menos probable es que el estudiante deserte” (Pineda, 2010, p.47).

Además de estos datos, en la historia del galeno, como maestro, se encontró con estudiantes que han sufrido la falta de alma de las universidades, esto se deja ver en el siguiente relato:

“Soy GCM, estudio medicina en la Universidad del Quindío, no sé cuándo voy a terminar, pero tengo fe, que algún día lo haga. Hoy me encuentro con una sanción por dos años por la oficina de asuntos disciplinarios, por una situación que aún no logro entender. “Dizque plagíe mi trabajo de grado”. Con los compañeros que un día empecé, algunos ya son especialistas en diferentes áreas de la medicina; otros ejercen como médicos generales y yo aún espero, sin saber qué



pasará en mi vida. Reconozco que no fui un estudiante brillante, me califico como regular y uno más del montón; creo tener complejos personales, porque he sentido que en mis compañeros despierto burla y pesar. Nunca he tenido amigos en la Universidad, solo conocidos; me he sentido a veces aislado pero nunca he pensado si ese aislamiento lo proporciono yo.

Mi rendimiento académico ha sido el más malo de todos, en todos los semestres he perdido materias una y otra vez. He repetido los semestres hasta dos veces y la tercera vez cuando ya estoy a punto de salir por mal rendimiento, paso. No sé si haber repetido tantas veces algunas materias me hace ser más ducho en los temas, pero la verdad hoy creo, cuando me falta solo investigación y el año de internado, -que nada sé-.

Lo más triste de todo esto es, que mis compañeros hoy especialistas y médicos, nunca voltearon a mirar hacia atrás a darme una mano de amigos, y así no fuera de amigo, que solo lo hubieran hecho por caridad humana. Y ni decir la Universidad, creo que para ellos no existo. Me gustaría un día de improviso acercarme a las directivas y decirles: hola son GCM, estoy seguro que me dirían: ¿en qué podemos servirle? Pero también estoy seguro que ahora que he sido sancionado disciplinariamente, les diga: soy GCM a quien acaban de sancionar; y es cuando me reconocerán, no como persona, sino como el infractor que fue sancionado.

La verdad, no sé qué pensar de la Universidad y de mis maestros. No sé qué les debo a los unos o a los otros. No sé si siento rencor conmigo mismo o con el sistema, pero lo cierto es que siento algo que me carcome y me destruye y no sé si este sentir me logrará llevar a la cima de mi carrera.”

Y el de otra alumna Elia: un maestro le narra a nuestro galeno lo sucedido con un parcial de semiología general de los estudiantes de quinto semestre... no podía creer, que en la pregunta en la cual se

deseaba explorar si los jóvenes conocían algunos síntomas o signos de una apendicitis, Elia escribió lo siguiente: “...dolor adnominal vajito y nauseas...”.

Aunque literalmente pareciera una ridiculez, ¡Elia tenía la razón! Sí, pues el dolor abdominal y las náuseas, corresponden respectivamente, a un síntoma y a un signo de la apendicitis, pero estaba expresado a la manera de Elia. Así lo aprendió y quizás, desde el colegio asumió que el abdomen era el “adnomen”, que bajito, se escribe “vajito” y que las náuseas, eran las “nausias”. Además, reflejaba que su escritura era de muy mala calidad, ¡casi como la de un niño aprendiendo a escribir!

*Como un complemento a esta falencia académica, producto de su formación, el segundo de los galenos comparte su experiencia, también con asombro. Elia ya había cursado su asignatura, se trataba de farmacología, y entre los recuerdos anecdóticos de esta alumna, en uno de los momentos del aula entre discente y docente, Elia, la futura profesional en odontología, al realizar un ejercicio de formulación, partiendo de un problema clásico, real, le correspondió formular un medicamento en jarabe, y ¡oh sorpresa!, Elia, orgullosa de hacer un símil de recetario médico, indica lo siguiente: **“Acetaminofen en Jarabe, aplicar 380cc cada 6 horas, frascos No. 27”.***

*Elia! ¿Qué es esta formulación?, le increpa el profesor, pero Elia, como dando a entender, su muy evidente insight negativo, contesta desprevenidamente: **“Eso fue lo que me dio en el cálculo y así se lo formulé”.***

¿Cómo comprender estas situaciones?; la verdad es que al principio hubo sorpresa en silencio, risas, pero luego reflexiones, preocupación y angustia; aquellos aparentemente cortudos educadores, recapacitan y como si se estuvieran mirando el uno al otro, coinciden al pensar: estos hechos no son motivo de risa sino de preocupación, pues ¿cómo una futura



odontóloga, a mitad de la carrera, pudiese tener tan precario manejo de la lengua castellana, de su escritura y de las más simples normas de ortografía, de cálculo matemático y sentido común?

Es entonces cuando embarga a estos dos profesionales una responsabilidad compartida, pues Elia en las clases de semiología y farmacología era distraída y, constantemente se le veía ensimismada, realizando otras labores que no le permitían ser una estudiante activa en el quehacer del momento del aula, ¡estaba allí presente, pero permanecía ausente!

Los profesores testigos de estas historias, coinciden en que en un principio, cuando se presentaron las situaciones descritas, no realizaron ningún tipo de intervención. Elia, era un número más de los alumnos en clase y simplemente se trataba de una estudiante con problemas de formación secundaria, quizás la típica estudiante “border line”, que seguramente, en otras materias se iba a quedar.

Sin embargo, los docentes de este relato, tuvieron la oportunidad de analizar nuevamente el caso de Elia, pues ahora compartían discusiones más profundas y amplias durante sus viajes iniciales a la ciudad de Manizales, para asistir a sus clases de formación como maestrantes, y entre muchas inquietudes, comenzaron a compartir su interés por el estudio de la problemática de la deserción universitaria y la ausencia de políticas claras para la retención y la reinserción de los estudiantes amenazados a desertar. Encuentran que la situación de Elia y la de muchos otros estudiantes, con evidentes problemas de aprendizaje, tiene causas más profundas y están rodeadas de circunstancias y factores de diferente índole, asociados al sistema educativo colombiano.

Es entonces, cuando toman la decisión de involucrar a las directivas académicas de su Universidad, particularmente con el caso de Elia, pues era el reflejo fehaciente

de muchos de los alumnos que pasan por los claustros académicos y terminan abandonando su formación proyectada. En la reunión académica con los docentes institucionales y las directivas de la misma, se presenta el caso, e inicialmente la reacción, aquella que precisamente estos profesores no hubiesen querido observar, fue de risas burlescas e indiferencia, situación agudizada con comentarios salidos de tono, como **“ahí está pintada Elia”**, como lo manifestó un docente, o **“es normal la mediocridad de Elia”**, como lo dijo otro. Entre tanto, uno de los directivos, con su preocupación normal, solo se limitó a decir: **“Elia no puede pasar”**.

La frustración con este relato fue mayúscula, pues tenían ante sí el panorama real del conflicto educativo universitario. En el fondo no había un análisis, ni una sola intervención preventiva que buscara ayudar a Elia, para que esta joven pudiese permanecer en la Universidad formándose como profesional, o simplemente para que alguien le dijera o la aconsejara para tomar otro rumbo académico. Estaban frente a una pasmosa realidad: no existía una política institucional clara que lograra, no solo en Elia, la retención de los estudiantes con problemas de rendimiento académico y a nivel de la Universidad, no existen políticas para disminuir los índices de deserción, ni tampoco interés por parte de los actores.

Estos datos, fríos y desobligantes, plantean una necesidad sentida en el medio, como lo es la instalación de los observatorios universitarios para la vigilancia de la deserción con el fin de contribuir en la construcción social particular y colectiva en un mundo que podemos llamar caóticamente informado, donde hoy se encuentra la Universidad como una idea universalista de pluralidad del pensamiento, de la acción y la interacción con una larga tradición histórica, para construir un presente y hacer parte de una sociedad que culturalice y enriquezca los niveles de desarrollo humano.



Objetivos

En esta investigación se pretende determinar las causas no comprendidas, enigmáticas, ocultas e inéditas de la deserción universitaria. Identificando los factores de la des-socialización de la exclusión social, relacionadas con la deserción universitaria y percibiendo el sentir de los estudiantes frente a la universidad en el fenómeno de la deserción universitaria y la exclusión social, y la participación de las mismas en la construcción social del presente.

Metodología

Esta investigación es una producción socio-histórica con un enfoque fenomenológico y hermenéutico. Trazando una ruta metodológica para la investigación comenzando con la identificación de las marañas histórico-sociales de la deserción como un fenómeno social, reconociendo sus raíces, interpretándolas en clave de convivencia entre lo humano y lo institucional, al fin y al cabo también como una consecuencia humana. El fenómeno se puede desenmascarar a partir de la búsqueda de respuestas a preguntas categoriales, inherentes al problema en estudio y a partir de experiencias de vida.

En esta investigación se ha pretendido conocer el conjunto de percepciones, intereses, dudas, hitos y circunstancias que influyeron y configuraron de modo significativo la trayectoria escolar y vital de unas personas y la imagen que han construido de sí mismas, integrando desde el presente todos aquellos elementos que consideran relevantes para describir, explicar y valorar su pasado. A partir de esa "memoria viva", tengo la posibilidad de reconstruir y reflexionar sobre un ámbito de experiencia que juzgue como relevante. Para ello se optó por un tipo de construcción de historia de vida de carácter "temático", "focal" o "parcial" pero siguiendo una secuencia biográfica. Está construida poniendo el énfasis en

un aspecto contextualizado de la vida del informante, es decir, en el marco de la reconstrucción de una trayectoria o cronología personal donde se insertan momentos y acontecimientos destacados de su vida.

En este caso, el tema de interés central es la experiencia de la vulnerabilidad ante el riesgo de la exclusión escolar, y en particular, construir conocimiento personalizado de:

- El valor y significación de acontecimientos y experiencias de la vida en sus propias palabras.
- La importancia de sus sentimientos y modos de ver el mundo.
- La influencia de hechos, condiciones o períodos críticos que dan forma a sus definiciones y perspectivas.
- La relevancia de las vivencias personales en los marcos institucionales escolares y el impacto de las decisiones personales en su proceso de desarrollo vital.

La autobiografía entonces se convierte, en una herramienta estratégica universal para comprender a los sujetos y los fenómenos sociales que los rodean. Escuchando e interpretando al otro, se logran nuevas concepciones del mundo y nuevas categorías que permitirán al ser vivir y enfrentarse a las afectaciones del presente, como una forma de garantizar que los jóvenes sean aceptados en su diversidad e incluidos en sistema educativo, como protagonistas y coautores de las armas necesarios para evitar a toda costa el fracaso escolar. De esta forma se estará inundando al mundo de seres incluidos en un sistema social y educativo que brinde al sujeto las herramientas cognitivas y comportamentales para ser un individuo libre y autónomo, ese ser que requiere la sociedad del presente y la génesis de las futuras generaciones.

Para la recolección de la información se realizó una entrevista social como historias de vida, para lo cual se delimitaron tres ámbitos generales de información



válida: contexto social y familiar, escolaridad previa y vocación universitaria, y desenvolvimiento en su rol como estudiante universitario.

Hallazgos

La experiencia de vida y el intercambio de apreciaciones e inquietudes sobre lo que sucede a diario con los estudiantes, fue posible develar dichos momentos y sospechar que “algo” oculto se encargaba de espantar a los jóvenes de las aulas, sin ton ni son y sin argumentos entendibles, ni para los maestros, ni para las escuelas, ni para las familias, ni para la sociedad y tal vez, en el enigma del fracaso, son los estudiantes quienes se llevan ese halo misterioso que, de una u otra forma, conocidas o desconocidas sus causas, tocó la puerta de sus destinos y los excluyó de las aulas del saber, quizás de sus familias y, seguramente de la sociedad.

Ahondar en las ciencias sociales y humanísticas, de esta manera, logra transformar el pensamiento positivista de un hombre de ciencia en un pensamiento reflexivo y crítico, bajo la base de la emancipación, entender estos conceptos, es hacer referencia a:

“Un amplio y significativo espectro de perspectivas, enfoques y proyectos teóricos, epistemológicos y sociopolíticos que reclaman y fundan sus visiones sobre las instituciones educativas, la formación y el conocimiento en el universo complejo de la política, la teoría del poder, la reproducción cultural, la hegemonía, la resistencia, los discursos de género, raza y la interculturalidad” (Gantiva, 2001, p. 49).

En lo muy profundo de su ser, el inquieto médico, hoy maestro de profesión, con un pensamiento transformado, confronta lo hecho, con lo por hacer; es en este punto, donde afloran las raíces de los estigmas de los desequilibrios sociales y económicos, que amenazaron la es-

tabilidad académica del investigador. Es el resultado de una época violenta de matoneo, secuestro y muerte, sumado a esto, la época de clases, marcada por los modelos de dominación de la “clase alta”, el arribismo, a veces sumiso, de la “clase media” y las inalcanzables oportunidades de la “clase baja”. Es la época de una Colombia clasista, violenta y clasificada de acuerdo al oportunómetro social del momento.

Conclusiones

Este es el merecido reconocimiento para el investigador social humanístico: descubrir lo oculto desde la realidad de los sujetos, desde sus subjetividades y desde su esencia, así como también encuentra significados desde sí mismo. De esta manera, es probable entender que la educación es una ciencia de lo social, desde y para el hombre, utilizando como métodos, la ética, la política, la estética y la culturalidad del hombre y los símbolos de su organización social.

Es por esto, que se entiende la transformación, en el cambio de pensamiento en el rol del maestro y hace reflexionar que el contexto de la educación es pensar en un nuevo paradigma del ejercicio profesional del maestro, es pensar en una forma de vida académica en la que el punto central del proceso de formación considera esencialmente para quién, por qué, cómo, cuándo y dónde se desarrollan determinadas actividades y ejercicios académicos, asumir este paradigma constituye un punto de partida que conduce a que los escenarios educativos, interactúen con el marco político de la educación, para que sirvan de base al sistema educativo en su conjunto, fortalezca la crítica sobre las formas de construcción del conocimiento y sobre las maneras en que ese conocimiento se convierte en la fuerza social de transformación y construcción de las sociedades para abrir caminos hacia el cambio en beneficio de los más débiles,



que suponga compromisos con la justicia, con la equidad y con la emancipación de las ideologías dominantes, que fortalezcan la autonomía y la autogestión con miras a la construcción del pensamiento propio, pero crítico, del constructor de sociedad.

Es así, como se pretende llegar al alma de las instituciones educativas, a los simbolismos de la sociedad, a los retos de la ética mundial y al entendimiento de la constitución de sujetos sociales y su relación con la realidad, vinculando la realidad histórica como una construcción permanente por todos, en cada momento, en cada espacio, no existe un sujeto único constructor de la historia y que ningún sujeto social puede generar un futuro de la nada.

Todo lo anterior como una forma de construir nuevos caminos, para que los maestros y maestras del mundo, hagan su tarea pensando en clave de diversidad y combatiendo el fantasma de la deserción y los propósitos subterráneos de las políticas institucionales y estatales de la educación y poder entender, lo que Foucault en algún momento demostró:

Que en los dispositivos pedagógicos sigue existiendo el intento de formar sujetos obedientes y formar cuerpos dóciles, a fin de intervenir no solo el cuerpo, sino el alma (Madriz, 2000, p.1-8).

Y son precisamente los actores de la educación del presente, quienes se deben formar sobre el principio de la emancipación para ajustar las normas a la realidad y preocuparse por la formación de sujetos activos en el medio educativo y no pasar a ser excluido, negado, ni desertor.

Ante estos retos de la educación, se requiere de un enfoque integrador que sensibilice la necesidad de pensar en propuestas centradas en desarrollar pensamiento crítico y reflexivo que clama otras formas de aprender y de enseñar. Varios autores señalan que es fácil observar la interrelación entre las necesidades de aprendizaje de las personas y

los procesos de desarrollo social a partir de una visión sistémica de los procesos educativos y la historicidad de cada uno de los educandos y educadores. En el desarrollo de valores es claro que la escuela ha sido desbordada, aunque el currículo básico sea reformado para orientar las actividades de aprendizaje hacia el desarrollo de actitudes democráticas, en realidad lo que muchas veces la persona observa o aprende en sus espacios de referencia con sus pares o en relaciones de confianza es mucho más arrollador que lo que la escuela puede transmitir, porque la persona es quien atribuye el significado a las experiencias educativas.

De hecho, Colombia, y quizás toda la América Latina, se encuentra frente a una situación complicada para la mayoría de los jóvenes y el problema de la deserción se manifiesta como un posible fantasma para la calidad de la educación y constituye un significativo inconveniente en esta crisis de época. La calidad educacional debe verse como:

“...Una empresa del conocimiento, donde se producen servicios y bienes, tales como la educación, la ciencia, la tecnología y la cultura para alcanzar un verdadero desarrollo humano, sostenible y sustentable”.
(Giraldo, Abad y Díaz, 2005, p.5).

La calidad de las Instituciones de Educación Superior es una obligación para la formación completa de los jóvenes, la cual si no es satisfactoria para ellos, lleva al abandono físico de la Institución.

Es preciso citar en este momento, a William Ospina (2013) cuando invita a toda la sociedad civil a comprender que “...algo está cambiando en Colombia...que una realidad enorme está emergiendo y un pueblo desconocido está descubriendo su propia existencia...”. El autor de este escrito, entonces invita a que todos los actores del Sistema Educativo se sumerjan, en ese propósito emancipador de descubrir lo oculto, desenmascarar esas “nuevas” realidades, despertar en la nueva



y emergente realidad de los fenómenos sociales y las nuevas formas de pensar en lo cotidiano.

Giacomo Marramao (2007, 36), en su revolucionaria sentencia post modernista, lo ratifica al manifestar que "...la sociedad del presente, requiere la creación de conceptos nuevos, o la redefinición de viejos conceptos, con la finalidad de no construir el sistema del presente, sino de esbozar, con algunas características notables, la constelación de nuestra modernidad-mundo".

En conclusión, la motivación que se ha despertado en este inquieto hombre para emancipar las prácticas educativas es inmensa, la tarea es larga, pareciera ser utópica, pero al menos esta la disposición perenne por hacerlo, sabiendo que el conocimiento emerge con una fuerza creciente que puede movilizar e impulsar el desarrollo social y es aquí donde se propone instrumentar nuevos proyectos pedagógicos, basados en formas superiores de enseñanza que posibiliten la formación de individuos, de profesionales capaces de dar respuesta a las exigencias de una sociedad moderna y globalizada y llegar a pensar, cambiando de pensamiento.

Recomendaciones

Los maestros, deben estar pensando siempre en el otro, como lo interpreta Bárcena y Melich (2000), en su obra *La educación como acontecimiento ético*, asumiendo la educación como la relación con el otro desde la alteridad; esto es la práctica de la hospitalidad y el acogimiento al recién llegado; es la educación como acción constitutivamente ética de una pedagogía de la radical novedad, en el que el sujeto se convierte en el epicentro de todo el proceso de aprendizaje y poder involucrar las historias de vida en la cotidianidad del que hacer docente para entender lo que en su escrito nos narra Gladys Madriz: ¿Quién eres?... ¿Quién

Soy? *La autobiografía en el relato de lo vivido*, menciona que:

La escuela debe ser lugar de acogida, lugar de ejercicio de la hospitalidad y que justamente una de las artes, si se quiere en el sentido del prestidigitador, que debe cultivar un docente es hacer del aula un espacio suficientemente amoroso como para confrontar a los espíritus, pero no tan cómodo como para anular el impulso aventurero de nuestros queridos huéspedes. Cada alumno debe ser estimulado a escuchar en su interior el zumbido del abejorro que pugna por explorar los aires. Cada cual debe caminar por sus propios pies, pero no debemos olvidar que en compañía, se vuelve el camino menos fatigoso y la jornada más alegre (Madriz, 2000, p. 8).

Generar reflexión en torno al sujeto, pensando la historia como conciencia, pasarla como imaginación, lo que implica dar cuenta del sentido de la realidad que no puede ser ajeno a la lógica del sujeto constructor y además su propuesta, va al saber pedagógico y al desdoblamiento simbólico en cada una de las acciones como maestros; en nuestro medio, es posible afirmar que la formación ha sido despedagogizada, en caso de poder usar el término, debido a que los docentes se alejan cada vez más de la importancia de los concernientes teóricos, desdoblamientos simbólicos y convierten estos en los referentes pragmáticos e instrumentales de un "saber hacer", tal es el caso de la repetición de frases célebres que no permiten una producción reflexiva frente al quehacer de la pedagogía, convirtiéndola en un manual, en recetas instructivas que nada aportan, y limitan la producción intelectual, no dando importancia al desdoblamiento simbólico que lleva implícita la práctica en las aulas (Álvarez, 2007, p. 55).

El fracaso escolar, es un problema preocupante, por cuanto se siembran semillas de odio, desolación, despojo,



miedo, desesperanza y no futuro, en una sociedad que parece no evolucionar de forma contemporánea y peor aún, continúa representando otra forma de violencia, en una nación saturada de ella, donde es urgente y prioritario establecer planes de choque, donde los maestros revestidos de sentido propio de vocación y de responsabilidad social, participen en la construcción de un presente, estableciendo alternativas tangibles que impacten en el medio y den un vuelco radical a muchas de las políticas académicas, una de ellas la de retención escolar, política que se constituye en uno de los factores internos que necesariamente deben incidir sobre otros componentes de la endogenia institucional, tales como la gestión directiva, la administrativa, los aspectos financieros y de proyección a la comunidad.

Es así, como el fenómeno de deserción académica en las instituciones educativas, como se ha venido planteando, se acompaña de múltiples causas, ya conocidas universalmente, pero en los relatos de vida que el hombre de la metamorfosis ha recopilado, se evidencian otras marcas enigmáticas, que tienen que ver con la “frialidad” del sistema educativo y con la manera como los maestros deben enfrentar a los estudiantes de hoy, muchos de

ellos con sentimientos “distintos”, maneras de pensar “distintas” y simplemente, con maneras de ser “diversas”; el maestro debe albergar el propósito de adentrarse en el sistema educativo donde se desenvuelve, como miembro activo y humanizar a sus miembros para darle “alma” a nuestros claustros.

Es necesario entonces, que dentro de la formación crítica se pueda comparar su contexto ideológico, con el contexto didáctico, el primero asume la participación social, Es necesario entonces, que dentro de la formación crítica se pueda comparar su contexto ideológico, con el contexto didáctico y la transformación de la realidad social con fines del quehacer pedagógico y el segundo se hace visible directamente en el aula donde el proceso de interacción del discurso sobre un saber particular, se debe ocupar de proponer y de presentar respuestas a interrogantes propios de una asignatura y particularmente, de proponer formas de interrelación discursiva, y modelos de disciplina entre estudiantes, docentes y la sociedad en general; siendo su preocupación el comprender, no únicamente el conocimiento, sino también por interpretar el modo de ser en la relación dicente-saber, tal como lo narra (Ricoeur, 2006).

Bibliografía

Fuentes

- Álvarez, Jair. (2007). *Los espacios pedagógicos en Colombia y su relación con los conceptos articuladores de la pedagogía. Vistos desde la antropología pedagógica e histórica*. AGO.USB. Medellín.
- Barcena, Fernando y Melich Joan-Carles. (2000). *La educación como acontecimiento ético: Natalidad, Narración y Hospitalidad*. Barcelona: editorial Paidós Iberica.
- Universidad de Antioquia. (2002). *Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Casas, Víctor. (2013). *Universidades de Medellín pierden el año por deserción de estudiantes*. Periódico El Tiempo.
- Gantiva, Jorge. (2001). *De la teoría crítica a la pedagogía radical. La filosofía política de la nueva educación pública*. Revista de Educación y Cultura. Bogotá DC.
- Giraldo, Uriel; Abad, Darío y Díaz, Edgar. (2005). *Bases para una política de calidad de la educación superior en Colombia*. Bogotá DC: Consejo Nacional de Acreditación de Colombia.
- Gramsci, Antonio. (1976). *La alternativa pedagógica*. Barcelona: editorial Nova Terra.
- Grupo de Estadística de la Universidad Tecnológica de Pereira. (2002). *Boletín estadístico. Sección de publicaciones Universidad Tecnológica de Pereira*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Huesca, María Edith y Castaño, María Belén. (2007). *Causas de Deserción en alumnos de primer año de una Universidad privada*. En: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at16/PRE1178841083.pdf> (Recuperado en Febrero 5 de 2013).
- Ibáñez, Tomás. (1996). *Algunos comentarios en torno a Foucault. Fluctuaciones conceptuales en torno a la postmodernidad y la psicología*. Universidad Autónoma de México. México.
- Latiesa, Margarita. (1992). *La deserción universitaria. Tipología y causas de la deserción universitaria y el retraso en los estudios*. En: <http://dialogo.ugr.es/anterior/>

res/dial05/11-5.htm (Recuperado en Enero 16 de 2013).

- Madriz, Gladys. (2000). *La autobiografía en el relato de lo vivido*. Universidad Central de Venezuela: Venezuela.
- Marramao, Giacomo. (2007). *La pasión del presente*. Barcelona: editorial Gedisa.
- Ospina, William. (2013). *Pa que se acabe la vaina*. Bogotá. Editorial Planeta.
- Pineda, Cecilia. (2010). *La voz del estudiante: el éxito de programas de retención universitaria*. Universidad de La Sabana: Bogotá.
- Ministerio Nacional de Educación. (2002 – 2006). *Plan de Revolución Educativa 2002 – 2006*. Viceministerio de Educación Superior: Bogotá.
- Ricoeur, Paul. (2006). *Caminos del reconocimiento*. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Swail, W., Redd, K. & Perna, L. (2003). *Retaining Minority students in higher Education: A framework for success*. ASHE-ERIC Higher Education Report, 2 (30). Jossey-Bass Higher and Adult Education Series. (ERIC Document Reproduction Service N° ED483024)

Referencias

- Aguilar Camín, Héctor y Castañeda, Jorge. (2010). *Regreso al futuro*. Revista Nexos. México.
- Auge, Marc. (1993). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Baudrillard, Jean. (1978). *Cultura y simulacro*. Barcelona: editorial Kairos.
- Baudrillard, Jean. (1991). *La guerra del golfo no ha tenido lugar*. Barcelona: editorial Anagrama.
- Calvo, Carlos. (2010). *Los procesos educativos y la emergencia de complejidades caóticas y autoorganizadas*. Revista Plumilla Educativa 7. Manizales: Universidad de Manizales.
- Cardona, Luz Marina. (2013). *Investigación Maestros y Maestras en el siglo XXI. Dominios simbólicos y cosmovisiones*.



- Dussel, Enrique. (1994). El encubrimiento del otro. La paz: editorial Plural Editores.
- Freire, Paulo. (2004). Cartas a quién pretende enseñar. Argentina: editorial Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (2005). Pedagogía de la enseñanza. México: editorial Siglo XXI.
- Freire, Paulo. (1978). Pedagogía del oprimido. España: editorial siglo XXI.
- Freud, Sigmund. (1920). Más allá del principio de placer. Argentina: editorial Amorrortu editores.
- Gadamer, Hans George. (1993). Verdad y método. Barcelona: editorial Salamanca, Ediciones Sigueme.
- Geertz, Clifford. (2003). La interpretación de las Culturas. Barcelona: editorial Gedisa Editores.
- González, María Teresa. (S,f). En: <http://www.monografias.com/trabajos57/fracaso-des-interes-escolar/fracaso-desinteres-escolar.shtml#ixzz340E4SHi8> (Recuperado en Julio 3 de 2014).
- Guarín, Germán. (2009). Hacia una didáctica formativa. Revista Plumilla Educativa 6. Manizales: Universidad de Manizales.
- Maturana, Humberto. (1994). La ciencia y la vida cotidiana. La ontología de las explicaciones científicas. El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo. Barcelona: editorial Gedisa.
- Neruda, Pablo. (S,f). En: <http://www.amorpostales.com/Pablo-Neruda-Muere-Lentamente.html> (Recuperado en Agosto 8 de 2014).
- Ospina, William. (2008). La Escuela de la Noche. Bogotá: editorial Norma.
- Ospina, William. (2012). La Lámpara maravillosa. Bogotá. Editorial Mondadori.
- Ricoeur, Paul. (2003). El conflicto de las interpretaciones. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Ricoeur, Paul. (1970). Una interpretación de la cultura. Argentina: editorial Siglo XXI.
- Sabato, Ernesto. (2000). La Resistencia. Argentina: Planeta Argentina S.A.I.C.
- Silva Luján, Gabriel. (2014). Pisados por FECODE. Periódico El Tiempo.
- Todorov, Tzvetan. (1999). El jardín imperfecto. Luces y sombras del pensamiento humanista. Barcelona: editorial Paidós.
- Vélez, Cecilia María. (2005). Ser maestro hoy el sentido de educar y el oficio docente. En: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87608.html> (Recuperado en Febrero 16 de 2013).
- Willamson, Guillermo. (2007). Desafíos del mundo de hoy para profesores y profesoras. Revista Docencia 2007: Colegio de Profesores de Chile. Chile.
- Zemelman, Hugo. (2006). El conocimiento como desafío posible. México: Talleres gráficos Instituto Politécnico Nacional.
- Zemelman, Hugo. (2007). El ángel de la historia. Barcelona: editorial Anthropos.